

desarrollo y tecnología

Arq. Horacio Berreta *

Tecnología para los hombres

El problema de la pobreza se agudiza, en el escenario opulento de la sociedad consumista, por el generalizado desinterés en erradicarlo que manifiesta la dirigencia. Sin embargo son enormes las riquezas producidas mundialmente. La creciente brecha entre riqueza y pobreza resulta, por lo tanto, contradictoria. Se hace urgente, para abrir nuevos caminos, evaluar además de sus causas de orden moral, económico y político, aquellas de orden tecnológico que concurren a multiplicar el flagelo. Así, creo importante señalar la peligrosa y generalizada aceptación de un estilo de tecnología que es, a grandes rasgos, agresivo, alienante y expulsor de mano de obra, ofrecido como único camino de modernidad y desarrollo. No podemos dejar de recordar que en el siglo pasado se acariciaba la idea de que, a partir del desarrollo científico tecnológico y la generación de un mercado universal, todo el género humano gozaría de abundancia y felicidad ilimitadas. Hoy comprobamos que este modelo ha contribuido a que los ricos sean cada vez más ricos y los pobres cada vez más pobres. Se calcula que habrá en las próximas dos décadas alrededor de tres mil millones de hombres con menos de dos dólares diarios de ingreso, mientras que 100 multinacionales concentran el 60% de la riqueza mundial.

Como se ve, el progreso técnico y el progreso humano no siempre van juntos, porque, en el fondo, el problema del progreso técnico y humano es un problema espiritual y moral. Por otra parte, la aplicación del intelecto al desarrollo tecnológico encuentra su razón de existir en una función social irrenunciable, y no puede seguir quedando sujeta al negocio, la prepotencia del poder y la zoncera alienante.

El proyecto liberador de "alargar los brazos del hombre" para humanizar el trabajo y multiplicar el empleo, en cambio se fue convirtiendo en la mera búsqueda de mayores beneficios para el capital que trae una generalizada expulsión de mano de obra. Nunca se estuvo más cerca del ideal se suprimir los esfuerzos inhumanos del trabajador reemplazándolo por el robot. Pero éste último, en lugar de liberar al que trabaja, compite con él por el pan de cada día.

En el marco de la globalización irracional del individualismo, crece el materialismo más crudo, el ego y el triunfo del poderoso y astuto, con sus secuela de injusticia, pobreza, frustración, resentimiento, violencia y anomia en la vida ciudadana.

Tecnología apropiada

De todo esto se deduce la necesidad de la búsqueda y afirmación de un estilo tecnológico apropiado al mejoramiento de la vida de las mayorías, junto a la visión de un nuevo modelo económico adecuado para orientar una civilización más humana, justa y solidaria.

Nuestra soberanía cultural requiere no seguir dejando pasar indiscriminadamente el "caballo de Troya" de la tecnología sofisticada, que, generada en los centros de poder, está en interesada relación con las decisiones económicas y políticas de quienes nos digitan en todos los campos.

El mayor reto para la ciencia y la técnica del futuro será definir si siguen estando atadas a una idea engañosa del crecimiento económico, ajeno al desarrollo integral, o se vinculan con la satisfacción de las necesidades espirituales y materiales de todos los seres humanos.

De esta manera, en nuestro país, el sistema científico tecnológico debería orientarse con premura junto a la excelencia académica y la administración de la ciencia, al desarrollo o adaptación de la tecnología necesaria a "todo el hombre y todos los hombres", con profundo sentido de servicio, de acuerdo a necesidades sociales prioritarias y apoyando la reconstrucción del mercado interno.

No ha llegado el momento de retomar el pensamiento de Ghandi y Schumacher, y plantear la generación de tecnologías con función social y desarrollar un estilo tecnológico con un rostro más humano y ecológico? En caso contrario, también desde este campo seguiremos colaborando en que se cumpla la ironía perfecta de Toffler: "Por que seguir cargándonos con un ejército de analfabetos y desnutridos que poco pueden aportar a la construcción de un mundo radiante y luminoso?".

(*) Investigador Superior CONICET
Director del Centro Experimental de la Vivienda Económica
de Córdoba. Asesor del Programa de Ciencia y Tecnología
para el Desarrollo de América Latina